

Servicio de Lamento y Sanación

Una traducción de esta liturgia está disponible en inglés haciendo clic [aquí](#).

Sobre esta liturgia

Este es el esquema de un servicio de adoración que fue diseñado por un grupo de líderes laicos y clérigos dentro de la Iglesia Episcopal, como una forma para que la iglesia en general responda a la cancelación anticipada de Roe v. Wade en junio de 2022. Este servicio puede ser solo una de las formas en que puede elegir responder pastoralmente a aquellos que se verán afectados por la cancelación de este precedente histórico.

Desde 1967, la Iglesia Episcopal ha mantenido su “oposición inequívoca a cualquier legislación por parte de los gobiernos nacionales o estatales que restrinja o niegue el derecho de las personas a tomar decisiones informadas [sobre la interrupción del embarazo] y actuar en consecuencia.” Al mismo tiempo, también reconocemos que los problemas relacionados con la planificación familiar y la salud reproductiva son complicados para muchos en la iglesia, y diseñamos intencionalmente esta liturgia para que todos tengan espacio para estar juntos en la presencia del santísimo en un momento de dolor, miedo, confusión y lamento.

Ofrecemos esta liturgia, entonces, como un regalo a la iglesia y las comunidades religiosas en general, incluidos nuestros amigos ecuménicos e interreligiosos. (Especialmente en un servicio interreligioso, será necesario incluir textos sagrados apropiados que representen todas las tradiciones religiosas.) Lo dejamos como un documento intencionalmente “abierto” para que los líderes religiosos puedan adaptar las oraciones a las costumbres o circunstancias locales. Es un punto de partida, un marco de opciones e ideas alrededor del cual construir. Lo invitamos a adaptarlo a su propio entorno y contexto con la esperanza de ser una voz de sanación y esperanza.

Suyos en Cristo,

La Muy Reverenda Katie Churchwell, Dean, St. Paul’s Cathedral, Oklahoma City, Oklahoma

El Reverendo Charlie Dupree, D.Min., Rector, St. Paul’s Episcopal Church, Richmond, Virginia

El Muy Reverendo Gray Lesesne, D.Min., Dean, Christ Church Cathedral, Indianapolis

Señora Yuri Rodridguez Laureani, Seminarian, University of the South at Sewanee

La Reverenda Katie Nakamura Rengers, Staff Officer for Church Planting, Episcopal Church Center

La Reverenda E. Suzanne Wille, Rector, All Saints’ Episcopal Church, Chicago, Illinois

Al reunirnos

Mientras la gente se reúne, hay algunas opciones a considerar. Elija lo que sea adecuado para usted, según su contexto:

- La gente se reúne en silencio.
- Toca un solo instrumento (guitarra, flauta, piano, campanas, cuencos tibetanos, etc.).
- Tocar las campanas.
- Las campanas de la iglesia suenan 49 veces, una vez para conmemorar cada año en que la Constitución de los Estados Unidos ha protegido a las mujeres en su la libertad de tomar sus propias decisiones de atención médica, hasta el día de hoy.
- A medida que se reúne la congregación, se les invita a repetir o cantar el siguiente verso, ya sea en silencio o en voz alta: "Sólo a Dios espera mi alma en silencio. Dios está presente en mí, en nosotros".

Musica para iniciar

Vea las selecciones sugeridas al final de la liturgia.

Aclamación de Apertura

Oficiante: Sólo a Dios espera nuestra alma en silencio.

Pueblo: Dios está presente en mí, en nosotros. Amén.

Llamado al servicio

El/La Oficiante da la bienvenida al Pueblo con estas u otras palabras semejantes:

Esta noche, nos reunimos a raíz de la decisión de la Corte Suprema que anuló Roe v. Wade, cambiando décadas de ley establecida que protegía la vida de las mujeres. Nosotros podríamos estar enojados. Podríamos estar asustados. Nosotros podríamos estar confundidos. Nosotros podríamos estar entumecidos.

Esta noche, nos reunimos como comunidad a raíz de este shock. Esta noche, este es un lugar para expresar todos estos sentimientos, no para resolver nada. Esta noche, este es un lugar para traer todos tus sentimientos, todos tus miedos, un lugar para descansar en un momento de caos, de cacofonía. No todo lo que digamos, oremos y cantemos esta noche será para todos, porque hay muchas personas, muchos sentimientos, muchas convicciones en esta sala. Descansa en lo que es para ti; y suelta lo que no lo sea.

En este tiempo de miedo y conflicto, ven, descansa: expresa lo que sientas, lo que creas. Ven, descansa: tanto si necesitas llorar como callar o gritar. Ven, descansa: con tus miedos y tus preocupaciones.

Este es un lugar, este es un tiempo para lamentarse. Este es un momento para la reflexión. Este es un momento para que nos unamos.

La esperanza vendrá. Vendrá la acción. Vendrá la alegría.

Pero por ahora, solo sé.

Primera Lectura: Una pieza de literatura contemporánea o un texto sagrado

Literatura contemporánea sugerida:

Un extracto de *Una liturgia de Anhelos* por Sandra Maria Van Opstal de Sarah Bessey's *A Rhythm of Prayer: A Collection of Meditations for Renewal*; Convergent Publishing, 2021.

Creemos que estás trabajando para traer la paz. La verdadera paz: florecimiento, plenitud y bienestar. Oímos tus palabras de verdad y sabemos en nuestra mente que tú eres: Señor, Dios de dioses y Señor de señores, el gran Dios, poderoso y asombroso.

No muestras parcialidad.

Tú defiendes la causa de los huérfanos de padre, de los huérfanos de madre, y la viuda.

Tú amas al extranjero.

Creemos y nos sentimos abrumados—a veces

es difícil creer que realmente te importe la injusticia y el sufrimiento.

Cuando no vemos tu trabajo. Cuando percibimos la apatía de la iglesia. Cuando nos sentimos pequeños y olvidamos que fuimos diseñados para ser diferentes y hacer las cosas diferentes.

Cuando nos sentimos abrumados por la oscuridad del mundo—

la violencia, la injusticia, la pobreza, la opresión, el abuso.

Danos la esperanza de no ser vencidos.

Danos ojos para ver tu bondad en nuestro mundo.

Danos la fuerza para aguantar el dolor de la injusticia en nuestro mundo y fe en que terminará.

Danos valor para ser honestos con nosotros mismos sobre por qué y cómo estamos haciendo justicia.

Creemos. Así. Empoderarnos para interrumpir nuestro quebrantamiento pensando, aprendiendo la verdad de diversos líderes.

Permítenos descubrir la belleza de la justicia y

inspirar la acción en los demás. Anima nos a mostrar tu bondad en el mundo.

O

Tormenta de Hielo de Robert Hayden de *American Journal*; Liveright Publishing, 1982.

Incapaz de dormir, o rezar, estoy de pie

por la ventana mirando hacia afuera

en los árboles iluminados por la luna, una tormenta de diciembre

se ha inclinado con hielo.

Curva de arce y fresno de montaña

bajo su peso vidrioso,

sus ramas rotas cayendo sobre

la nieve congelada.

Los árboles mismos, como en inviernos pasados,
sobrevivirá a su carga,
roto prospera. Y soy menos para ti,
Dios mío, que ellos?

O

Escrituras sugeridas de las tradiciones hebrea/cristiana:

Miqueas 6:8

El Señor ya te ha dicho, oh hombre, en qué consiste lo bueno y qué es lo que él espera de ti:
que hagas justicia, que seas fiel y leal y que obedezcas humildemente a tu Dios.

O

Génesis 1:1-5

En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre el agua. Entonces Dios dijo: «¡Que haya luz!» Y hubo luz. Al ver Dios que la luz era buena, la separó de la oscuridad y la llamó «día», y a la oscuridad la llamó «noche». De este modo se completó el primer día.

Después de la lectura:

Lector Escuche lo que el Espíritu dice al pueblo de Dios.

Pueblo Demos gracias a Dios.

El Salmo (cantado o dicho)

Salmo 69: 1-4, 16-18

1 Sálvame, Dios mío,
porque estoy a punto de ahogarme;
2 Me estoy hundiendo en un pantano profundo
y no tengo dónde apoyar los pies.
3 He llegado a lo más hondo del agua
y me arrastra la corriente.
4 Ya estoy ronco de tanto gritar;
la garganta me duele;
¡mis ojos están cansados
de tanto esperar a mi Dios!

16 Señor, respóndeme;
¡Tú eres bueno y todo amor!
Por tu inmensa ternura, fíjate en mí;
17 ¡no rechaces a este siervo tuyo!
¡Respóndeme pronto, que estoy en peligro!
18 Acércate a mí, y sálvame;
¡líbrame de mis enemigos!

O

Salmo 139:1-11 o 1-23

- 1 Oh Señor, tú me has probado y conocido; *
conoces mi sentarme y mi levantarme;
percibes de lejos mis pensamientos.
- 2 Observas mis viajes y mis lugares de
reposo, *
y todos mis caminos te son conocidos.
- 3 Aún no está la palabra en mis labios, *
y he aquí, oh Señor, tú la conoces.
- 4 Me rodeas delante y detrás, *
y sobre mí pones tu mano.
- 5 Tal conocimiento es demasiado maravilloso
para mí; *
sublime es, y no lo puedo alcanzar.
- 6 ¿A dónde huiré de tu Espíritu? *
¿A dónde huiré de tu presencia?
- 7 Si subiere a los cielos, allí estás tú; *
si en el abismo hiciere mi lecho, allí
estás también.
- 8 Si tomare las alas del alba, *
y habitare en el extremo del mar,
- 9 Aun allí me guiará tu mano, *
y me asirá tu diestra.
- 10 Si dijere: "Ciertamente las tinieblas me
encubrirán, *
y aun la luz se hará noche alrededor de
mí",
- 11 Las tinieblas no son oscuras para ti;
la noche resplandece como el día; *
lo mismo te son las tinieblas que la luz;
- [12 Porque tú creaste mis entrañas; *
me tejiste en el vientre de mi madre.
- 13 Te daré gracias, porque maravillosamente
he sido *

- formado; admirables son tus obras, y
bien lo sé.
- 14 No fue encubierto de ti mi cuerpo,
mientras que en oculto era formado, *
y entretejido en lo más profundo de la
tierra.
 - 15 Tus ojos vieron mis miembros,
aún incompletos en el vientre;
todos estaban escritos en tu libro; *
contados estaban mis días, antes que
llegase el primero.
 - 16 ¡Cuán profundos me son, oh Dios, tus
pensamientos *
¡Cuán inmensa es la suma de ellos!
 - 17 Si los contase, serían más que la arena; *
para contarlos todos, tendría que ser
eterno como tú.
 - 18 ¡Oh Dios, ojalá matares al malvado! *
¡Apártense de mí, oh sanguinarios!
 - 19 Blasfemias dicen contra ti; *
tus enemigos toman tu Nombre en
vano.
 - 20 ¿No odio, oh Señor, a los que te odian? *
¿No abomino a los que se levantan
contra ti?
 - 21 Los aborrezco con odio extremo; *
los tengo por mis enemigos.
 - 22 Escudríñame, oh Dios, y conoce mi
corazón; *
pruébame, y conoce mis inquietudes.
 - 23 Ve si hay en mí camino de perversidad, *
y guíame en el camino eterno.]

Segunda Lectura: Un texto sagrado

Escrituras sugeridas de las tradiciones Cristiana:

Lucas 4:17-21

Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito:
«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los
pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a

los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor.» Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los que estaban allí tenían la vista fija en él. Él comenzó a hablar, diciendo: —Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír.

Lucas 18:1-8

Jesús les contó una parábola para enseñarles que debían orar siempre, sin desanimarse. Les dijo: «Había en un pueblo un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. En el mismo pueblo había también una viuda que tenía un pleito y que fue al juez a pedirle justicia contra su adversario. Durante mucho tiempo el juez no quiso atenderla, pero después pensó: “Aunque ni temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, como esta viuda no deja de molestarme, la voy a defender, para que no siga viniendo y acabe con mi paciencia.”» Y el Señor añadió: «Esto es lo que dijo el juez malo. Pues bien, ¿acaso Dios no defenderá también a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Los hará esperar? Les digo que los defenderá sin demora. Pero cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará todavía fe en la tierra?»

O

Mateo 5:1-12

Al ver la multitud, Jesús subió al monte y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, y él tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: Lo que realmente cuenta ante Dios «Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que sufren, porque serán consolados. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra prometida. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos. Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos. Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos. Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrese, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes.

O

Mateo 6:25-34

Jesús dijo: »Por lo tanto, yo les digo: No se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que necesitan para el cuerpo. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? Miren las aves que vuelan por el aire: no siembran ni cosechan ni guardan la cosecha en graneros; sin embargo, el Padre de ustedes que está en el cielo les da de comer. ¡Y ustedes valen más que las aves! En todo caso, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora? »¿Y por qué se preocupan ustedes por la ropa? Fíjense cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan. Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos. Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, ¡con mayor razón los vestirá a ustedes, gente falta de fe! Así que no se preocupen, preguntándose: “¿Qué vamos a comer?” o “¿Qué vamos a beber?” o “¿Con qué vamos a vestirnos?” Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan. Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas. No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problemas.

Después de la lectura:

Lector: Escuche lo que el Espíritu dice al pueblo de Dios.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Musica

Vea las selecciones sugeridas al final de la liturgia.

Sermón / Orador / Homilía / Reflexiones en grupos pequeños.

El Credo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de la Virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato.

Fue crucificado, muerto y sepultado.

Descendió a los infiernos.

Al tercer día resucitó de entre los muertos.

Subió a los cielos,

y está sentado a la diestra de Dios Padre.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de los muertos,

y la vida eterna. Amén.

O

Una afirmación de fe: una profesión de fe, por la hermana Joan Chittister, OSB (modificado)

Creemos en Dios que nos hizo a todos.

y cuya divinidad infunde vida con lo sagrado.

Creemos en las múltiples revelaciones de Dios,

vivo en cada corazón humano, expresado en cada cultura, encontrado en todas las sabidurías del mundo.

Creemos en Jesús, el Cristo,

que nos conduce a la plenitud de la humanidad,

a lo que estamos destinados a ser.

Por Cristo, nos convertimos en personas nuevas,

llamados más allá de las consecuencias de nuestro quebrantamiento, elevados a la plenitud de la vida.

Creemos en el Espíritu Santo,

el aliento de Dios en la tierra,

que mantiene presente la visión de Cristo a las almas aún en tinieblas,

da vida a los corazones ahora ciegos, infunde energía a los espíritus aún cansados, aislados, buscando y confundidos.

Creemos en Dios que es vida.

Amén al coraje, a la esperanza, al espíritu de verdad, a la naturaleza, a la felicidad, a la plenitud, a la colaboración de los hombres en el plan de Dios, al Cristo que nos llama más allá de los límites de nosotros mismos, al perdón y a todo lo que nos abre el corazón a las dimensiones de Dios.

En todo esto, seguramente podemos creer, como lo hace Dios.

Ofertorio: Movimiento/Responder

El/La Oficiante invita al Pueblo a responder.

- Asegúrese de que haya bolígrafos, lápices y hojas de papel disponibles (quizás dárselos a los asistentes cuando entren al espacio de culto). El/La Oficiante invita a la congregación a escribir pensamientos, sentimientos, emociones, palabras y/o el nombre de las personas afectadas por esta decisión. Recoja los papeles o invite al Pueblo a llevar adelante sus oraciones. El/La Oficiante ofrece esta oración u otra similar mientras coloca las oraciones sobre el altar: *Oh Dios, recibe las oraciones de tu pueblo. Recibe nuestro dolor, recibe nuestra confusión, recibe nuestra ira, recibe nuestra impotencia. Recíbelo, Santísimo, nuestro todo, en tu corazón y fortalécenos para avanzar con claridad, sabiduría, valentía y fortaleza. Amén.*
- Tenga velas disponibles frente al altar o en un altar lateral. Invite a la congregación a subir, según se sientan llamados, y encender una vela, ofreciendo palabras, pensamientos, emociones y/o los nombres de las personas afectadas por esta decisión.
- Ofrezca una estación de sanidad con imposición de manos y unción con aceite sagrado.

Oraciones

Letanía basada en la oración de San Francisco

Litanista: Oramos por aquellos que, cerca o lejos, están sin paz esta noche. Oramos por todos los que se asocian con aquellos que necesitan atención de salud reproductiva mientras buscan y se esfuerzan por honrar la dignidad de cada ser humano. Recordamos a médicos, enfermeras, cónyuges, parejas, amigos y extraños por igual: que haya una gran red de amor y apoyo para hacer frente a las exigencias de los tiempos que se avecinan. Que aprendamos a caminar unos con otros sin juicio ni vergüenza, sabiendo que es con la acción que se encuentra la paz.

Pueblo: Señor haznos instrumentos de tu paz.

Litanista: Oramos por la arrogancia de la humanidad, que al actuar legislativamente, afirmemos que podemos conocer el camino de otro y considerarlo indigno. Oramos por el fin de la deshumanización de aquellos que reclaman autonomía de cuerpo y mente. Que seamos aquellos que pueden amar más allá de nuestras propias necesidades y elecciones, sabiendo que es dentro de nosotros mismos donde primero debemos sembrar amor para que crezca a través de nosotros.

Pueblo: Donde haya odio, sembremos amor;

Litanista: Oramos por aquellos que ya han sido avergonzados y menospreciados y han causado daño por sus decisiones de buscar atención de salud reproductiva. Oramos por aquellos que ya han sido perjudicados por la legislación estatal que limita la educación y el acceso a una atención segura. Oramos por aquellos que, por miedo o vergüenza, no pueden reunirse con nosotros ahora en comunidad.

Pueblo: Donde hay injuria, perdón;

Litanista: Confesamos, Dios, que estamos en un Estados Unidos Dividido. Y deseamos que estuviéramos en perfecta armonía contigo y entre nosotros, y que el embarazo sólo se dé en situaciones de amor, seguridad, perfecta salud y en beneficio de la madre, el niño, la familia y la comunidad. Pero eso no es así ahora. En nuestra discordia, que encontremos gracia el uno para el

otro. En nuestra discordia, que podamos ofrecernos una compañía solidaria y afectuosa. En nuestra discordia, que podamos encontrar la unión contigo, el Dios que nos ama. Que estemos comprometidos con la unión frente a las circunstancias imperfectas, las relaciones imperfectas y la democracia imperfecta.

Pueblo: Donde hay discordia, unión;

Litanista: Oramos por el fin de las acciones legales, la retórica y los actos violentos que tienen como objetivo a los proveedores de atención de la salud reproductiva. Oramos por el día en que los proveedores de atención médica, las mujeres y sus familias, puedan ejercer sus derechos a la elección reproductiva en seguridad y paz. Oramos por aquellos que no tienen la misma opinión con respecto a los derechos reproductivos y las opciones, para que todos puedan ser conducidos a acciones sabias y opciones seguras. Que nuestra fe terrenal, combinada con la fe de la gran nube de testigos, se fortalezca para enfrentar los días y las exigencias que se avecinan.

Pueblo: Donde haya duda, fe;

Litanista: Oramos por aquellos que tienen miedo, están perdidos y en medio de la confusión del espíritu y la mente. Oramos por quienes lamentan la pérdida de la autonomía corporal, por quienes temen la pérdida de otros derechos civiles y por quienes temen lo desconocido del mundo que se avecina. Oramos especialmente por todos los que se verán afectados de manera desproporcionada por la falta de derechos reproductivos, especialmente las personas que son negras, indígenas, asiáticas, morenas y de color, trans y no binarias. Oramos por todos los que viven en la pobreza y por los que viven en zonas rurales, que también se verán afectados de manera desproporcionada. Que estemos resueltos en nuestro compromiso de esperanza, sabiendo que esperar en Dios es nunca esperar en vano.

Pueblo: Donde hay desesperación, esperanza;

Litanista: Oramos por aquellos que han muerto porque no tenían acceso a atención médica segura. Oramos por la pérdida de vidas que vendrán por el parto forzado y el aborto ilegal. Oramos por el asalto continuo al respeto, la dignidad y la ciudadanía de quienes necesitan derechos reproductivos. Que recordemos que no hay oscuridad demasiado oscura para ti, Dios, y que tu presencia nunca falla.

Pueblo: Donde hay oscuridad, luz;

Litanista: Oramos por los más vulnerables entre nosotros, especialmente los niños y las familias que se verán afectados por esta decisión. Que recordemos y hagamos sacrificios para cuidar a todos los que enfrentarán dificultades económicas, hambre y decisiones difíciles debido a este nuevo fallo. Oramos por aquellos que sufren mientras miran hacia el futuro con temor y temblor. Oramos por aquellos que no ven la promesa de esperanza y por aquellos para quienes la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad nunca se realizan. Que seamos consoladores para los que están tristes y portadores de alegría para los que no la tienen.

Pueblo: Donde hay tristeza, alegría.

Letanista y Pueblo:

***Haz que no busquemos tanto ser consolados sino consolar;
ser entendido sino comprender;
ser amado sino amar.***

Pues es al dar que recibimos;

En perdonar somos perdonados;

y al morir nacemos a la vida eterna. Amén.

The Lord's Prayer

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino,

tuyo es el poder, y tuya es la gloria,

ahora y por siempre. Amén.

O

Oración del Padre Nuestro

Libro de Oración Común de Nueva Zelanda

Espíritu eterno, hacedor de la tierra, portador del dolor, dador de vida,

Fuente de todo lo que es y será,

Padre y Madre de todos nosotros,

Dios amoroso, en quien está el cielo:

¡La santificación de tu nombre resuena a través del universo!

¡Que el camino de tu justicia sea seguido por los pueblos del mundo!

¡Tu voluntad celestial sea hecha por todos los seres creados!

Tu comunidad de paz y libertad sostiene nuestra esperanza y ven a la tierra.

Con el pan que necesitamos para hoy, aliméntanos.

En las heridas que absorbemos unos de otros, perdónanos.

En tiempos de tentación y prueba, fortalécenos.

De las pruebas demasiado grandes para soportarlas, líbranos.

De las garras de todo lo que es malo, líbranos.

Porque tú reinas en la gloria del poder que es el amor, ahora y siempre.

Amén.

Bendiciones Finales

El/La Oficiante dice esto, o alguna otra Bendición.

Amigos, mientras salen esta noche a lo que a algunos les puede parecer un mundo nuevo,
extraño e incierto, que Dios te haga un instrumento de la paz de Dios:

Donde hay odio, sembrad amor.

Donde haya dolor, perdón.

Donde hay duda, fe.

Donde hay desesperación, esperanza.

Donde hay oscuridad, luz.

Donde hay tristeza, alegría.

Dios Madre nuestra, concédenos que no busquemos tanto ser consolados como consolar,
ser comprendido como comprender,
ser amado como amar.

Pues es al dar que recibimos,

es perdonando que somos perdonados,

y es al morir que nacemos a la vida eterna.

Y la bendición de Dios Todopoderoso, Creador, Redentor, Sustentador, esté siempre entre nosotros.
Amén. (basado en la Oración de San Francisco)

Música

Vea las selecciones sugeridas al final de la liturgia.

Lista de Musica e himnos sugeridos:

- Love take a walk with me (*By Charles Murphy*)
 - [Lyrics](#)
 - [Video](#)
- Don't be afraid (*by Ana Hernández/Fran McKendree*)
 - [Lyrics](#)
 - Sheet Music
 - [Video](#)
- You shall cross the barren desert (*Wonder, Love, Praise 811*)
 - [Lyrics](#)
 - Sheet Music
 - Video
- Abide With Me (*Hymnal 1982 662*)
- O God, Our Help In Ages Past (*Hymnal 1982 680*)
- Lord, Make Us Servants Of Your Peace (*Hymnal 1982 593*)
- There's A Wideness In God's Mercy (*Hymnal 1982 470*)
- Heal Me, Hands of Jesus (*Wonder, Love, Praise 773*)
- I Want Jesus to Walk With Me (*Wonder, Love, Praise 805*)
 - [Video](#)
- Keep Me Every Day (*Lift Every Voice and Sing II 173*)
- Now It Is Evening (*My Heart Sings Out 159*)
- O Mary Don't You Weep (*traditional African American Spiritual*)
 - [Lyrics](#)
- Hazme un instrumento de tu paz/Lord Make Us Instruments of Your Peace (*By Sebastián Temple. In Flor y Canto*)
 - [Lyrics](#)
- Danos tu luz (*by Juan Espinosa. In Flor y Canto*)
 - [Lyrics](#)
- Nada te turbe/Let nothing disturb you (*Taize. In Flor y Canto*)
 - [Lyrics](#)
 - [Sheet Music](#)
 - [Video](#)

Traducido por: La Reverenda Canóniga Zoila Manzanares-Cole, M. Div.